

## IN MEMORIAM

*La muerte reciente de los seis jesuitas en San Salvador, junto con las dos empleadas de la casa, nos obliga a levantar nuestra voz de protesta, entre tantas otras como se han dejado oír en este tiempo y aunque nada más que con estas líneas, ante un crimen tan brutal y premeditado, sobre todo por saber ya quienes han sido sus promotores y autores. Pero queremos hacerlo con un doble sentimiento, que no disminuye en nada nuestra condena y rechazo.*

*Un sentimiento de solidaridad y dolor fraterno por tratarse no sólo de una institución hermana, donde la teología ocupaba un puesto central, sino por la presencia de algunos de nuestros profesores, que colaboraron en algunas ocasiones con aquella Universidad. La amistad compartida queda ahora como un recuerdo de aquellos hombres que sabían muy bien lo que se estaban jugando.*

*Y un sentimiento de estímulo y admiración, porque la teología no fue para ellos una pura ciencia, sino una sabiduría evangélica que les llevó a dar la vida por el pueblo que amaban.*

*Su muerte, como la de tantos otros por la misma razón, sigue siendo un motivo de esperanza.*